

# **Pasticcio y piemontesidad en la Pampa Gringa**

**Adriana Cristina Crolla**

Universidad del Litoral, Santa Fe, Argentina

**Abstract** *Cocoliche* is a phenomenon strongly associated with the presence of immigrants, who create it and keep it alive. Unlike Buenos Aires and other urban conglomerates where dispersion and the need to 'argentinise' themselves threatened the possibility of their permanence, in the Pampa Gringa the same thing didn't happen. From 1853, the migratory policies of the provincial governments made possible a colossal colonising phenomenon accompanied by strong concentration of Italian immigrants. In this concentration, the pre-eminence of the Piedmontese over other dialects was remarkable. The gregarious way in which many of these colonies were formed favoured the maintenance in the collective oral memory of a particular local *Cocoliche* with a strong Piedmontese imprint, which I prefer to call *pasticcio*, which to this day still has a lot of vitalism.

**Keywords** Linguistic pasticcio. Piedmontesity. Immigration. Pampa Gringa. Argentina.

**Índice** 1 Los orígenes. – 2 Llegan los piemonteses. – 3 El piemontés, lengua franca. – 4 La escuela y la religión. – 5 El *pasticcio* y la piemontesidad. – 6 Piemontesidad de ayer y de hoy.

## 1 Los orígenes

De acuerdo con las estadísticas, si hacia 1850 el Litoral argentino (provincias de Santa Fe y Entre Ríos) se hallaba prácticamente vacío de hombres y animales, y en 1858 toda la llanura santafesina contaba con apenas 25 000 habitantes frente a los 180 000 de Buenos Aires, entre 1869 y 1895 la población de la provincia de Santa Fe aumentó de tal manera que su incremento alcanzó el 350%, frente al 250% de Buenos Aires (Gagnard 1989, 157).

A fines de 1860 lentamente la pampa santafesina comienza a poblarse y los italianos, en particular los piemonteses, empiezan a destacarse en número y acción. Con su masiva entrada, empieza a conformarse la Pampa Gringa y el apelativo 'gringo' pasa a denominar no solo a todo extranjero rubio y de ojos celeste, sino en particular al italiano, factor esencial en la transformación cultural y económica de la pampa local (Crolla 2013; 2015). Hacia 1869 la provincia cuenta ya con diecisiete colonias (seis entre 1856 y 1866 y once entre 1867 y 1869); ocho más en 1870, llegando a 54 en 1880, las que pertenecen a 36 propietarios diferentes.<sup>1</sup> A partir de 1857 se dispone de documentos oficiales del Estado Argentino sobre el flujo inmigratorio, lo que permite constatar que entre ese año y 1873 entraron en país 175 726 italianos y que en 1873 se produce el pico de mayor afluencia con 27 000 entradas de esa procedencia, lo que no se vuelve a repetir hasta 1882. Entre la fundación de la primera colonia y ese año, los italianos constituirán el 65% de los extranjeros, si bien es necesario tener en cuenta que muchos de ellos retornan (unos 100 000) y

---

La Prof. María Luisa Ferraris explica: «Podemos afirmar que la tendencia al uso del término piemontés-esa es claramente superior al del que registra la RAE. Pero también el hecho de que aparezca al menos una opción del uso indistinto piamontés/piemontés resulta sugestivo porque, de alguna manera, señala la coexistencia de las dos formas del gentilicio como lo hemos podido comprobar en algunos textos escritos (Stoffel, Brarda, Rossetto, Comba, Giolitto). Estamos en presencia de un nuevo término en el idioma español: piemontés, que recupera del italiano (y de la lengua piemontesa) la combinación de los lexemas: pie + monte más el acento gráfico en el sufijo -és del gentilicio, de uso obligatorio en las palabras agudas terminadas en -s, como lo marca la ortografía castellana. De este modo, el vocablo piemontés se inscribe en el principio de no arbitrariedad del signo lingüístico, como orotopónimo. Esta nueva palabra aparece conviviendo indistintamente con la de uso tradicional en lengua española, piamontés, en toda la zona de la Pampa Gringa, suscitando discusiones acerca de sus pervivencias como alternativas» (Ferraris, 2020, 7-8). En el trabajo usamos la forma en 'e' porque es la forma que marca tendencia. Si bien respetamos la forma en 'a' en los parlamentos y textos que así lo registren.

**1** Carrasco propone una tabla en la que se constata que para 1864 ya hay 4 colonias con 2779 pobladores; 18 en 1869 con 10 027; 32 en 1874 con 15 510 y 39 en 1876 con 23 595 personas. Lo que demuestra que para 1876 solo 5 de las fundadas han fracasado. Y afirma: «El número de extranjeros alcanza, pues, a 37.579 contra 26.925 argentinos, de lo que resulta que desde 1864 á 1884 el número de colonias se ha multiplicado veinte y dos veces, y su población ha crecido en igual proporción» (Carrasco 1886, 238-9).

que la característica de ese período fue la de ocupación estacional, denominada trabajo 'golondrina' («en búsqueda perpetua de salarios altos como las golondrinas en búsqueda perpetua del verano», Gallo [1983] 2006, 172).<sup>2</sup>

## 2 Llegan los piemonteses

Los primeros en arribar a la Pampa Gringa son suizos y alemanes, a través empresas de inmigración contratadas por el primer empresario local, Aarón Castellanos, quien asume el compromiso de activar el proyecto civilizador de Alberdi y Sarmiento según el cual «gobernar es poblar». En 1856 llegan de Suiza, Alemania y Bélgica las primeras 200 familias y se funda Esperanza, a 44 km al noroeste de la capital santafesina (Grenon 1939, 122-6). Con los años va decayendo este flujo y ocupa mayor volumen la migración de italianos, sobre todo del norte.<sup>3</sup>

Giolitto (2016, 26) fija el período de la migración piemontesa en la Pampa Gringa entre 1875 y 1914. Pero es posible anticipar esta llegada a pocos meses de ser fundada la tercera colonia, San Carlos. En agosto de 1859 cuatro familias piemontesas arriban contratadas por el fundador Charles Beck, quien en sus apuntes, transcritos por Gastón Gori (1947, 64; 1954, 84) menciona a Michele Taverna<sup>4</sup> y a otros cuatro *capofamiglia*: Reale, Rua y Barbero (provenientes también de Vigone) y Bernardi (de Bibbiana). Un observador calificado, Estanislao Zeballos, da cuenta del rápido crecimiento económico de Taverna, e incluye una figura de la casa de dos pisos que ya poseía en 1879 (Zeballos 1984, 159). Los estudios realizados por Giancarlo Libert desde el Piemonte y Silvana Neumann en San Carlos permiten corroborar el cambio de estatus social de Taverna y su activa participación en la vida política, económica y social del medio.<sup>5</sup>

---

**2** La provincia de Santa Fe -por señalar el estado que obtuvo el mayor aporte de inmigrantes italianos y españoles en el país- creció rápidamente, pasando de los 1156 habitantes que registra el Censo de 1858 a 57 665 en 1887. La única colonia de extranjeros registrada en 1856 se multiplica hasta alcanzar 190 en 1888. Este año la superficie chacarera ya suma 600 000 habitantes (Carlino 1976, 145-6).

**3** En 1858 llegaron a Esperanza 4658 inmigrantes y, en 1866, 13 960. Es interesante observar que de 1864 a 1870 arribaron entre 5437 y 6830 italianos, mientras en ese mismo período vinieron 6620 suizos (Grenon 1939, 137).

**4** El 10 de julio de 1859 quedó datado el arribo de Michele Taverna a la Argentina, proveniente de Montevideo en el bergantín Romano, junto a su mujer y una hija pequeña, tras partir originariamente desde Vigone, Piamonte. «Trasbordados de la Barca Sarda Limeya de Genova» según reza la ficha del sitio *Inmigración - Entradas a Argentina 1821-1871* (<http://pasajeros.entradadepasajeros.com.ar/index.php>).

**5** «Miguel Taverna e la sua famiglia, provenienti da Vigone, arrivarono nella Colonia nell'agosto del 1859. Si dedicarono all'agricoltura e nel 1865 avviarono un emporio

La radicación de piemonteses a partir de esos años va a alcanzar en la Pampa Gringa santafesina y en la frontera este de Córdoba el 80% del total de arribados, alcanzando en algunas colonias más del 90% (Giolitto 2012, 495).

Podemos tomar como caso testigo de este predominio y de la endogamia social la ciudad de Rafaela, situada 100 km al noroeste de la capital provincial. Hacia 1879 llegan a Esperanza los primeros colonos, en su casi totalidad piemonteses, convocados por Guillermo Lehmann, descendiente de suizos-alemanes, quien llevó a cabo un importante proceso empresario-colonizador al vender parcelas que pertenecían a distintos terratenientes. Se data la formación de Rafaela en 1881 y desde entonces descolló por su progresista desarrollo económico e industrial.<sup>6</sup>

Lehmann se da cuenta rápidamente de que estos campesinos, fugitivos de la guerra, del hambre y de la miseria, son trabajadores incansables, modestos, dóciles, tolerantes, cerrados en sí mismos, pero prontos a cantar en coro para acompañar el trabajo del campo. Sesenta y nueve familias piemontesas compran buena parte de las 448 concesiones por un total de 15 000 hectáreas. A quien compra más de un lote, Lehmann regala 10 000 m<sup>2</sup> en la ciudad. Se ha documentado que algunos piemonteses rechazaron la oferta de Lehmann quizás para evitar los gastos notariales, pero más probablemente porque querían vivir en la propia tierra para defenderla y cultivarla mejor. (Agosti 1989; trad. de la Autora)

---

commerciale, il primo di San Carlos, nell'edificio posto nella strada San Martín. Durante la presidenza della Repubblica di Domingo Faustino Sarmiento, il 25 novembre 1869 i coloni di San Carlos gli inviarono una lettera invitandolo a visitare San Carlos. Tra i firmatari della lettera troviamo anche Miguel Taverna, il quale fu tra i soci che il 18 marzo 1876 fondarono la Società Italiana di Promozione dell'Istruzione e la Scuola Italiana Silvio Pellico. L'anno successivo Miguel offrì un terreno per costruire l'edificio della scuola. Miguel Taverna costruì la prima casa a due piani della Colonia, ubicata nella via San Martín tra le vie Wüthrich e Suipacha; riproduzione della medesima si trova pubblicata nel volume di Zeballos. Impiantò anche una piantagione di olivi, che però non si conservò, essendo atipica per la zona. Installò un mulino nella vicina colonia San Agustín, oggi adibito a museo della Colonia, mentre una delle sale del museo Historico di San Carlos Centro, è a lui dedicata» (Libert-Neumann 2020, 56).

**6** El Inspector de colonias Bouchard había encontrado en 1882, en Rafaela, solamente 63 personas que habitaban en 15 precarias viviendas. Dos años más tarde, la población sumaba 512 habitantes, había 150 viviendas, entre las cuales 9 eran de azotea y un edificio de dos pisos, así como 13 comercios y un molino harinero. Y al promediar la década siguiente Rafaela se terminó de consolidar a nivel regional y se posicionó como uno de los centros urbanos más importantes de la provincia: en 1887 ocupaba el puesto 19 y el sexto en 1895. Su atracción como centro dinámico y activo mercado de trabajo quedó evidenciada cuando, en 1892, de los 9609 inmigrantes que ingresaron a la provincia, 570 se dirigieron a Rafaela. Según el censo de 1895, Rafaela ya contaba con 2228 habitantes, lo que llamaba la atención de los viajeros de la época.

Entre 1876 y 1914, el Piemonte va a ocupar el primado en la diáspora hacia Argentina, fundamentalmente por razones económicas. De acuerdo con estadísticas italianas, dos de cada tres emigrados entre 1878 y 1890 procedían del norte, y entre 1879 y 1890 la principal región migratoria fue Piemonte (22% del total), seguida por Lombardía (19%) y Véneto (12%). Liguria, Calabria y Campania se reparten cada una un 8% (Devoto 2006, 106).

En cuanto al Piemonte y el norte de Italia, el desarrollo del transporte, la deforestación, la difusión de telar mecánico (que perjudica en particular la economía familiar de la producción de la seda), la imparable industrialización y la ruptura comercial con Francia en 1887 son las principales causas para emigrar. Una hipoteca de la tierra podía permitir pagar el viaje de un integrante de la familia. La recepción de remesas de dinero de ganancias obtenidas por el emigrado permitía mantener la propiedad de la tierra e impedir la proletarización de la familia. Argentina era un país que prometía, con la ventaja de poder *fare l'America* rápidamente y regresar rico al *paise natal*. En la mayoría de las familias emigradas funcionó la metodología de las 'redes migratorias' según la cual los pioneros mandaban a llamar a otros dada la necesidad de brazos necesarios para incrementar la explotación de las concesiones, con la consiguiente expansión del capital familiar.

### 3 El piemontés, lengua franca

El predominio de este grupo social dejó su traza en la importancia que tuvo su lengua en la vida comunitaria y económica de los habitantes de las colonias. Sobre todo porque el bienestar creciente de los pioneros piemonteses los iba haciendo acreedores de un mayor prestigio económico y social.

De allí que el piemontés adquiriera la función de norma de uso entre inmigrantes de diferentes proveniencias (tanto italiana como suiza o alemana) y que se mantuviera como lengua franca también en las comunicaciones con los criollos y los representantes del gobierno provincial.

Ana María Filippa (San Francisco, Cba) dicta cursos de piemontés, aprendido en la infancia y recuerda:

Soy nieta de cuatro abuelos piamonteses, bisnieta de ocho bisabuelos piamonteses. Este hecho que podría parecer excepcional, en mi ciudad y región es totalmente normal. Mis tíos, primos, vecinos, en su inmensa mayoría eran y son piamonteses. En mi casa y en las casas de mis familiares y amigos se hablaba piamontés y no nos dábamos cuenta de eso, porque el bilingüismo era natural y cotidiano. En el transcurso de una conversación, en una reunión familiar, se pasaba permanentemente de una lengua a otra.

Además permanecieron factores socioculturales identificables todavía hoy en las prácticas culturales y gastronómicas y en valores asociados a la piemontesidad: promoción del ahorro (que a veces puede alcanzar grados de tacañería), sentido aglutinante de familia y empicinado valor del trabajo y del esfuerzo singular y colectivo.

La endogamia experimentada en muchas de las colonias gringas y la pervivencia de estas manifestaciones constituyen todavía un factor de interés para estudiosos del Piemonte (Giolitto, Gorla, Libert, etc.). De particular interés son los perfiles lingüísticos que diferencian la variedad local de la contraparte italiana que siguió su natural evolución, porque además el 'piemontés americano' (Comba 2020) ofrece el valor de reservorio de un capital lingüístico detenido en la diacronía y pasible de ser estudiado en su normatividad histórica, pero también en relación con los cambios que produjo el contacto con el español local.

Ronal Comba (Brickmann) reconoce la pervivencia del fenómeno en términos de

fusión de lenguas que hizo que muchas palabras o enteras construcciones gramaticales se tomaran de la lengua del país que las recibía y se las 'bautizara' como piemontesas. En casi todos los casos estos vocablos se transformaron y recibieron una pronunciación cercana a los sonidos dominantes en el piemontés. (Comba 2020, 171)

#### 4 La escuela y la religión

Si nos atenemos a las tensiones que se manifestaron entre la lengua foránea y la lengua nacional en el interior de la Pampa Gringa, la escuela o el proceso de alfabetización tuvieron mucho que ver. A pesar de la importancia creciente otorgada a la formación y calificación de docentes nativos y a la imposición y control de la normativa oficial, la realidad demostró una fuerte resistencia de los grupos extranjeros, en muchos casos estrictamente endogámicos, por querer seguir manteniendo viva la lengua de sus mayores. A pesar de las ingentes decisiones y discusiones llevadas adelante por las autoridades educativas argentinas, a medida que se iban fundando colonias las familias trasplantadas pretendieron y lograron conservar el piemontés natal y hasta lo impusieron en las comunicaciones con las autoridades oficiales y en el ejercicio de las instituciones.

La historiadora santafesina Catalina Pistone (s.d.) analiza, con importante acopio de documentación probatoria, las acciones de defensa de la lengua extranjera realizadas por las comunidades inmigrantes y las ejercidas por las autoridades locales en las escuelas de la provincia de Santa Fe en resguardo de la lengua nacional. En sus estudios consigna que, en el Primer Censo General de la provincia realizado

en 1886, con inclusión del Chaco santafesino que todavía no se había separado para constituirse en la provincia homónima, se da cuenta de la existencia de 190 escuelas, de las cuales 67 eran privadas, apenas 20 edificios eran fiscales y los demás establecimientos funcionaban en casas particulares alquiladas por el Estado o por los mismos colonos. De los 11 365 niños en edad escolar, solo 8834 asistían a clases. Y en cuanto al personal docente, de los 337 censados (312 directores y maestros y 25 ayudantes), eran mayoría los extranjeros: 172 (59,11%) frente a 165 (49,89%) argentinos. Los datos demuestran la importancia que asumía la presencia de la lengua extranjera en la formación de los niños, cuya educación se mantenía ligada a la cultura de los padres, con prescindencia de las instituciones argentinas.

El cura párroco de la feligresía de San Agustín manifestaba en nota del 4 de septiembre de 1879 la imposibilidad de seguir cumpliendo con sus deberes de maestro ya que la población de 34 alumnos había disminuido a la tercera parte, debido a que

un colono a quien pesa mucho el arado, abrió una escuela en la que está enseñando en dialecto piamontés, y como los padres de familias son todos de esas provincias (italianas), más les gusta que a sus hijos se les enseñe en su propio dialecto, pagando 12 reales mensuales, que en la hermosa lengua del país, donde tal vez no piensan permanecer.<sup>7</sup>

Pedro Alcocer, ministro de Agricultura, Justicia e Instrucción Pública de la provincia de Santa Fe, toma como base el informe de los inspectores Domingo Silva y Genaro Benet para hacer saber al Director General de Escuelas que en la escuela italiana de Esperanza «se enseña con el programa de las escuelas italianas de Buenos Aires y que el idioma que se enseña es en su casi totalidad italiano» (Pistone s.d., 89). Y que en la de la Colonia Grutly se enseña en italiano bastardeado con piemontés. Por su parte, el inspector de Escuelas de Santa Fe, Francisco Sánchez de Guzmán, en 1888 informaba al Director General que en la Escuela Italiana 'Silvio Pellico' de San Carlos

solo 14 de los 36 alumnos leen un poco en castilla, según se expresó el profesor al dirigirse a la clase, a la cual por lo general le hace en italiano; los restantes alumnos aprenden a leer en italiano. Agregando que en la puerta del edificio un letrado reza: Scuola Italiana.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Archivo General de la Provincia, tomo 55, 1879, leg. 32. Citado por Pistone s.d., 88.

<sup>8</sup> *Boletín de Educación Pública Oficial del Consejo de Educación*, año 2, núm. 32, junio 30 de 1888, 305. Citado por Pistone s.d., 82.

Con referencia al inicial carácter de lengua franca del piemontés resulta ilustrativo leer al escritor y periodista Edmondo De Amicis, quien llegó desde Torino invitado por Lucio Vicente López el 1° de abril de 1884. Además de dictar conferencias en Buenos Aires visitó las pujantes colonias de la llanura santafesina: Esperanza, Gálvez, San Carlos, Cavour, Pilar y la reducción de San Jerónimo del Sauce. Al regreso a Italia, motivado por la emoción y fascinación del viaje, escribió inmediatamente *Cuore* (1886), luego *Sull'Oceano* (1889) e *In America* (1897). Es en este último donde recopila textos publicados en periódicos después del regreso. En *I nostri contadini in America*, conferencia que brinda en Trieste en 1887, analiza las condiciones favorables experimentadas por sus coterráneos y recuerda que al llegar a la colonia San Carlos, fundada apenas 16 años antes, lo asaltan voces piemontesas y queda conmovido ante la respuesta de una vieja india envuelta en un mantón de mil colores, que ante la interpe-lación: «- ¿Cree que lloverá pronto?», responde en perfecto piemontés: «- *Mai pi! Mai pi!*» (De Amicis [1897] 1993, 41).

Con la imposición creciente a nivel oficial de la obligatoriedad de usar el español en la escuela, niños que nunca lo habían escuchado hablar en familia sufrieron burlas de sus compañeros criollos y actos denigratorios por parte de las mismas autoridades escolares. Una de las manifestaciones más visibles era la imposibilidad de pronunciar la letra *r* duplicada, que forma el dígrafo *rr* y que se emplea en español para representar el sonido vibrante múltiple /rr/ en posición intervocálica, desconocida en la fonética piemontesa. Norma Brarda-Bruno recuerda versos mantenidos en la memoria colectiva de Rafaela, que los compañeritos criollos 'bien hablados' solían recitar a modo de burla: «Al perito de Ferero | lo pisó el ferocaril; | lo llevaron en un carito | lo enteraron en un baril» (Brarda-Bruno 2005, s.p.).

Otro factor de conservación lingüística fue el asociado a la religión católica. Tanto las lecturas en familia de los devocionarios como la misa dominical, cuando la construcción de iglesias fue posible gracias al progreso económico de los colonos, fueron motivos de encuentro y esparcimiento colectivo que se cumplían en piemontés. Y fue enérgica la presión por contar con sacerdotes que dieran la misa en esa lengua, algo que todavía en 1913 el propio Inspector de Párroquias concluía que solo se podía solucionar trayendo a América clero piemontés. Y luego, ante la protesta de los criollos, los sermones fueron bilingües.

Un testimonio todavía visible de la religiosidad piemontesa en nuestros campos son las capillas chacareras. La imposibilidad de llegar a los poblados por distancia u obligaciones campestres hizo que los mismos colonos erigieran capillas para reconocer una gracia recibida o trajeran desde Italia devociones a San José, San Antonio de

Padua, San Roque y la misma Virgen.<sup>9</sup> Tampoco faltó San Chiaffredo, el mártir de la Legión Tebea. Una vez al año estas capillitas se abrían al público para oír misa, para departir con los amigos –siempre en piemontés– y culminar por la noche con los infaltables bailes bajo los pabellones que se habían levantado expresamente (Brarda-Bruno 2005).

## 5 El *pasticcio* y la piemontesidad

Para explicar un fenómeno de culturas en contacto, la estudiosa María Luisa Ferraris prefiere hablar de ‘transculturación’, término acuñado por Fernando Ortiz en 1940:

se manifiesta en la generación de una cultura totalmente nueva (neoculturación), mediante el abandono o aceptación de ciertos rasgos propios de los grupos en contacto (desculturación) y la creación de un mestizaje con características diferentes: una sociedad nueva, “original e independiente” (Malinowski). En efecto, en estos procesos, el encuentro y la interacción con el otro (con los otros) resignificará ambos mundos al confluir subjetivismo y objetivismo en una realidad social nueva y distinta de la que ambos forman parte y que sustentará y definirá nuevas identidades. (Ferraris 2020, 1)

Estudiar el fenómeno de transculturación del piemontés al español y viceversa en las colonias de la Pampa Gringa es más complejo porque allí donde se dice en registros oficiales que los inmigrantes hablaban en italiano, podría constituir un anacronismo, ya que para esos años el toscano recién empezaba a imponerse como lengua nacional y no se debería inferir un dominio del ‘italiano florentino’ sino de

una variedad románica sin techo que adquiere inicialmente vida propia y que se aleja poco a poco del piemontés del Piamonte para crear un *continuum* de variedades con la lengua romance con la que está en contacto, el español, exactamente como el piemontés del Piamonte lo crea con el italiano. (Giolitto 2016, 99)

---

<sup>9</sup> En el caso de mis ancestros maternos fue la Virgen del Tránsito. Primero dos familias fundadoras: Scarafia-Ingaramo donaron el terreno y colaboraron en la construcción de una capilla en los márgenes de la ciudad de Santa Fe donde se asentaron. Luego, una vez trasladado mi bisabuelo Ingaramo a los campos de Recreo, otorgados por la provincia, erigió una capilla que todavía subsiste, donde se adoró la imagen de la Virgen traída de tierras de Cúneo (cf. Crolla, Biagioni 2018).

Ferrero, estudioso de la situación en la ciudad que es considerada según Libert la capital del Piemonte argentino: San Francisco, Córdoba, manifiesta que solo una que otra persona con cierta cultura, avanzado ya el desarrollo de la ciudad, poseía a la par el dominio de la lengua nacional italiana y del 'piemontéis'. Así llamada por pertenecer al grupo de las galo-italianas y por su cercano parentesco con los dialectos franceses meridionales, especialmente los provenzales (Ferrero 2015, 47).

Los piemonteses que emigraron a la Argentina fueron principalmente de las provincias de Cúneo y Torino y por ello se impuso la variedad occidental que mantuvo su estructura y no sufrió, como el cocoliche porteño, una mezcla tal que impidiera al hablante distinguir cuándo se habla un italiano hispanizado o un español italianizado. Giovanni Meo Zilio, citado por Giolitto (2016), reconoció en el cocoliche no una lengua ni un dialecto sino un haz de isoglosas en constante evolución que solo reconocen los hablantes que crean este idiolecto, de modo que no permite distinguir cuándo se emplea el italiano y cuándo el español.

En el momento en que Giolitto analiza los materiales orales producidos durante sus investigaciones *in situ* con los descendientes de piemonteses, dice comprobar que sus entrevistados conservan y distinguen perfectamente cuando hablan el piemontés y cuando el español (Giolitto 2016, 101).

Pero sin llegar a un 'cocoliche gringo', en el 'piemontèis merican', en su secular uso como código de comunicación entre los inmigrantes y los descendientes y de estos con terceras y cuartas generaciones se produjo, según Comba, un 'traspaso traductivo' del piemontés al español local que aportó errores desconocidos en la normativa del español. Y, en general, todavía hoy los hablantes no tienen conciencia de producirlos:

Los hablantes de la región, acostumbrados a usarlos corrientemente, no los perciben como tales. Al contrario, cuando se los corrige, les parece extraño tener que decirlo de otro modo. Por ejemplo decimos: «Dame una *fisca* de tu naranja» sin percibir que *fisca* es piemontés. En castellano se dice 'gajo'. (Comba 2020, 178)

En cuanto a lo morfológico, se detecta el caso de la preposición *an* piemontesa transportada al castellano con significado de 'a'. «Vamos *en* Brinkmann»; «Volvé *en* casa enseguida». Tomado seguramente del piemontés: «soma andàiti *an* Argentina-a», «andoma *ant* ecà» con el significado de ir hacia un lugar al que se ingresa. Lo mismo la adopción del verbo *venir* en sentido de 'ponerse grande': «*Viene* grande el nene, ¿no?» tomado del piemontés «La asnà *a ven* granda, neh?» (Comba 2020, 179). En cuanto a adaptación traductiva de términos inexistentes en el español, menciona *enllavar* del piemontés *anciavé* ('cerrar con llave') y *altro ché* (*altru che*) con el sentido de 'mucho

más', 'con mayor razón'. Expresión ampliamente extendida y vivaz en zonas rurales de la Pampa Gringa (Comba 2020, 182).<sup>10</sup>

En cuanto a transculturación contraria, Comba registra neologismos en el 'piemontés americano' para expresar una realidad desconocida en la cultura de origen. Es el caso de *cebar un mate* para el que se inventó una fórmula parecida en piemontés: *sevé y mato*: «sevuma 'n matu» («sevuma 'n matu»). Ferrero a su vez explica que nuestros piemonteses comenzaron entonces a apiemontesar vocablos del castellano remedando el proceso histórico de Italia: quitándole a la palabra la última vocal e incluso la última sílaba completa: *Chacarerero*, *chacaré* (que se escribe *ciacaré*); *Carbonada*, *carboná*; *Cacique*, *cacic* (que se escribe *cassich*); *Americano*, *americán*, etc. Otras palabras eran adaptadas más libremente: el mate será *l'matu*; el mostrador, *l'mostradur*, el peón rural *l'pión*; el automóvil *l'autu*. Daban así a la palabra adaptada/adoptada, ya que no una naturaleza, un 'aire' piemontés (Ferrero 2015, 49).

Según Giolitto, un obstáculo para la formación de una 'Piemontefonía' es el hecho de que una lengua no estándar en contexto de migración se convierte necesariamente en mixta o 'bastarda' (Giolitto 2012, 173). Bastardía que Comba reconoce como similar al concepto de 'lengua grosera o de incultos' que adquirió esta habla durante algún tiempo en el imaginario local. En la Pampa Gringa, entre 1940 y 1980, la comunidad empezó a tratar despectivamente el piemontés de los ancestros. Entendemos que puede ser explicado porque ya se habían alcanzado los resultados esperados por la colosal empresa alfabetizadora del español desplegada por la Generación del '80 y porque los hablantes originarios iban desapareciendo y comenzaban a sufrirse los efectos de la diáspora de muchos jóvenes chacareros hacia las ciudades ante el pujante desarrollo industrial gestado por el Peronismo.

Pero nos atrevemos a afirmar que esta Piemontefonía local no debería ser pensada en términos de bastardía sino atendiendo a que la sumatoria de sus componentes se mantuvo sensible y fue posible en las últimas épocas recuperarla con un alto grado de positividad en cuanto a valores identitarios y a reconocimiento social.

Y esto es así porque el fenómeno lingüístico de transculturación que se generó en las colonias no se corresponde con el cocoliche ni con la asimilación o aculturación de una lengua, sino con una argamasa colectiva, o de 'amasado' lento y productivo, que mantuvo sin embargo altos grados de positividad. En la dificultad de explicarlo

---

**10** En 2012, dada su difundida significatividad, lo adoptamos como título de un proyecto con el que ganamos el Premio Espacio Santafesino y generamos un libro y un DVD con un paseo itálico por la ciudad de Santa Fe y un Museo Virtual. Disponible en <https://www.fhuc.unl.edu.ar/portaIgringo/museoaltrocche/>.

con términos consolidados - pastiche, cocoliche o talian véneto-brasileño- elijo *pasticcio* para referirme a esta emergencia de un *piemontèis merican* que demuestra un proceso de fusión o simbiosis altamente particular.

El término italiano *pasticcio* proviene de latín *pasticiu(m) p̄sta* 'pasta' y en ámbito gastronómico no posee semas negativos. Indica una mezcla compuesta de varios componentes, en sentido culinario. Figuradamente se aplica también a una composición teatral o musical) escrita en colaboración por varios autores. El criterio estructurante que lo individualiza es entonces una 'operación original' de arbitrariedad inconsciente en la elección que los hablantes realizan para dar origen a un modo de habla difícil de definir.<sup>11</sup>

Una manifestación interesante de este *pasticcio piemontèis merican* es la materialidad sonora con que la Piemontefonía ha contaminado la fonética del habla de estas comunidades. Enfatizada en canciones paródicas y en materiales cómicos como los del cantautor Alfredo Barale, 'Gambalunga' (1934-2016), autor, en las últimas décadas, de pasos de comedia muy celebrados y solicitados en espectáculos y fiestas comunitarias. Comba transcribe como ejemplo la canción «La stansia dla Pinòta» (La estancia de la Josefa) y la versión cómica de la ranchera «El rancho de Doña Lola», compuesta por la pianista Leonor Marzano del famoso Cuarteto Leo.

Por su parte, el recitador Popo Giaveno, que se autopresenta como chacarero y narrador piemontés, es artista recurrente de las *bagnacaudas* anuales. Las operaciones paródicas señaladas permiten ver cómo el *pasticcio* se activa en dos planos: en lo lexical (ej. *bambás*, *buchún*)<sup>12</sup> y en lo fonético-fonológico. Tal vez la característica más llamativa de este narrador popular no sean las historias que narra, sino el modo y la cadencia con que las transmite, ya que aun hablando español presenta rasgos propios de la sonoridad aportada por el piemontés al habla local.

Esta materialidad sonora de un español apiemontesado es perceptible y recuperada también en ámbito teatral. Un ejemplo que ya analizamos en otras sedes (Crolla 2018) es la obra del dramaturgo sancarlino Raúl Kreig en *Quienáy*, cuyo guión es fruto de un juego actoral realizado con cinco actrices vocacionales de San Carlos, a partir de la recuperación de memorias sonoras y situacionales de estir-

**11** Somos conscientes de la valencia negativa que posee en el uso coloquial empleado para referirse a desorden, complicación, embrollo.

**12** Sobre este término el sacerdote Michele Ponza (1847, 119), en su *Vocabolario del Piemontese-Italiano e Italiano-Piemontese*, define: «*bambagia, cotone, bambás dla lucerna, dl lum, dla candeila, lucignolo, stoppino. Fig: Stolido, bamboccio, babbaccio*». Como se puede apreciar, esta expresión significa hilo de algodón, pabilo de la vela. Significado figurado: fanteche, tonto, etc. Claramente el significado que se recupera en este contexto es el apelativo amistoso familiar.

pe piemontesa. La obra gira alrededor de cinco hermanas solteras: Choni, Chuchi, Chola, Chela y Chita, hijas de padres piemonteses, encastadas en una típica casa de campo, asustadas por fuertes golpes en la puerta que no se atreven a abrir. Un tono de tragicomedia predomina en los diálogos de estas hermanas que tratan de organizar una posible defensa ante 'ese' o 'eso' que acecha y que incita la atemorizada pregunta '¿quienáy?' (pronunciado según un registro de oralidad típico particularizado por la caída tonal final de la interrogación). Durante toda la obra se suceden diálogos disparatados al modo de los parlamentos absurdos de Beckett o Ionesco, exacerbados por la recurrencia a palabras, sobrenombres, vocativos y apellidos que llevan el sonido 'ch' (diagrama grafémico que en español, acompañado de la e-i, corresponde al fonema fricativo posalveolar sordo y que se pronuncia como la 'ce/ci' italiana): Chicho, Chiquito, Cholito Chiavarini, Chiarvetti, Chueca Chavón, Charata, babacha, chancha, chucho, churro, etc. En la parodia, el sonido el sonido /K/ que el italiano exige para los grafemas /Che-Chi/, sufre un traspaso traductivo fonético.

Como en Giaveno, la recuperación del habla contaminada de italianismos se hace visible en la recurrencia a la preposición *ma* en el sentido adversativo de la conjunción española 'pero' y que se asocia al «¡Ma va!» enfático piemontés en sentido de incredulidad o admiración.

## 6 Piemontesidad de ayer y de hoy

Un factor de revalorización del piemontés en Rafaela se logró cuando, en la radioemisora LT28 AM inaugurada en 1970, el entusiasmo del escritor Fortunato Nari (a la sazón director artístico) logró convencer a Francisco Tosco de traducir el *Martín Fierro* al piemontés (2006) y comentar dicha tarea en la radio. Así Tosco condujo durante bastante tiempo el programa *Canciones del piemontés* en homenaje a sus antepasados, y tradujo además de la obra de Hernández, el *Santos Vega* de Rafael Obligado y el *Canto a Rafaela* de Mario Vecchioli, su admirado poeta rafaelino (Tosco s.d.). En varias entrevistas que hicimos a Nari nos manifestó la importancia que tuvo este programa y la presencia de Francisco Tosco en la revaloración del piemontés en la colectividad y sobre todo entre los más jóvenes (Nari 2017, 13-17).

Norma Brarda-Bruno, quien tuvo a su cargo los cuatro niveles de la *Scòla Parloma Piemontèis* (Escuela Hablemos Piamontés) en la Asociación Piemontesa de Rafaela desde 1996 hasta 2011, admite que un factor de interés fue la firma del hermanamiento de Rafaela con Fossano y por este contacto un despertar de nostalgia, añoranzas y recuerdos. Brarda-Bruno reconoce ser bilingüe y que en su infancia tanto en casa como en los núcleos sociales donde se movía su fami-

lia se hablaba el piemontés a la par del español. Incluso en los comercios los dependientes se valían de la misma. Por otra parte, recuerda que como desprendimiento de la escuela, en marzo de 2002 se creó el grupo de teatro vocacional *Avanti Piemontèis* (Adelante Piamonteses), en lengua piemontesa, que dirigió y en el que actuó en esa lengua hasta 2011. «Las obras representadas tienen por objeto reflejar usos, costumbres, valores, modos de relación y trabajo, creencias y formas de vida de nuestros antepasados, como así también preservar nuestras raíces» (Brarda-Bruno, 01/09/2021). La falta de libros y manuales por esos primeros años y el acopio de materiales didácticos producidos, impulsó la publicación en 2016 de una *Gramática de la Lengua Piamontesa. Fonología. Morfología. Sintaxis. Formación de las palabras*, la primera en lengua española que aplicó la grafía normalizada por Pinin Pacot para los ejemplos en piemontés. El interés despertado hizo necesaria, como con el libro de Comba, una reedición en 2019.

Ana María Filippa destaca el dictado de un Máster en Patrimonio Cultural y Lingüístico del Piemonte, organizado en San Francisco por la Universidad de Torino entre 2007 y 2008. Esos estudios la reconectaron con la lengua oída desde su nacimiento y le brindaron

bases sólidas para considerar la importancia de la lengua ancestral y la necesidad de preservarla, cultivarla y estudiarla. Sentí que debía colaborar con la difusión de una cultura que a pesar de ser mayoritaria, era marginal y poco valorada. (Filippa, 09/09/2021)<sup>13</sup>

Los profesores venidos del Piemonte aportaron diccionarios, gramáticas, colecciones de textos de poesía, teatro, narraciones, canciones y diseñaron sus propias producciones didácticas. Como la materialidad oral estaba vigente en el habla de muchísimas personas y algunas conservaban una pronunciación perfecta y un acervo cultural increíblemente vasto, surgió la necesidad de preservar los registros orales de los asistentes, con sus historias de vida y sus recuerdos familiares:

Comencé a registrar conversaciones y con la dirección artística de la narradora oral Ana María Bovo, presentamos un trabajo denominado *La lenga dël cheur* (*La lengua del corazón*), así se les llama a las lenguas familiares y ancestrales. El subtítulo “Voces y rela-

---

**13** Las citas y comentarios de los estudiosos Norma Brarda-Bruno, Ana María Filippa y Ronal Comba pertenecen a los contenidos de entrevistas virtuales brindadas a la autora para enriquecer la materia del presente estudio. Las fechas de las mismas son: Brarda-Bruno, 01/09/2021; Filippa, 09/09/2021; Comba, 02/09/2021.

tos de la Pampa Gringa”, se refiere a la compilación de audios grabados en vivo y editados en una composición disponible en formato digital (el trabajo no está aún finalizado). (Filippa, 09/09/2021)

Como reconoció Brarda-Bruno (2005, 3), un factor que detuvo el declive e incentivó el interés fueron los numerosos hermanamientos firmados entre localidades santafesinas y localidades de origen. De los sesenta y cinco hermanamientos que el sitio oficial del gobierno de la Provincia de Santa Fe registra con diferentes países, treinta y uno han sido firmados con poblaciones italianas y veinticinco con localidades del Piemonte. La misma provincia se ha hermanado además con solo dos localidades: Jiangsu (China) y la misma Regione Piemonte, en 1997. Pero en nuestras indagaciones hemos podido recoger más datos y hemos detectado en total veintinueve hermanamientos con sitios del Piemonte, lo que da un 45% sobre el total. Estos acuerdos, sumados al relativo bienestar económico y al retorno a la democracia, impulsaron las visitas de empresarios chacareros y grupos de descendientes a las comunidades de origen.

Dicha circunstancia favoreció el deseo de recuperar o aprender la lengua de los mayores, ahora para comunicarse también con los habitantes de la contraparte italiana. Pero fue el momento en que se tomó conciencia de la distancia a veces insalvable entre el piemontés que actualmente se habla en el Piemonte y el arcaico traído por los inmigrantes hace más de un siglo por el fenómeno de cristalización o fijación de estructuras y funcionamiento idiomáticos predominantes en aquella época.<sup>14</sup>

Ronal Comba escuchó hablar piemontés a su abuela materna que «no hablaba italiano y del castellano solo conocía lo básico» y a sus parientes del campo que lo hablaban corrientemente. Pero reconoce que fueron los hermanamientos los que provocaron una revolución pues las frecuentes visitas desde y hacia el Piemonte permitieron la llegada de libros de literatura, gramáticas, diccionarios etc.:

Esto nos colocó de nuevo ante una lengua de la que solo iban quedando aquí vestigios de lo que yo llamo ‘piemontés merican’, que es un modo de hablar en que se mezclan el castellano y el piemontés casi sin solución de continuidad. Es un fenómeno que yo comparo con el spanglish de los latinos de Estados Unidos y al portugués de ciertas regiones de Brasil. (Comba, 02/09/2021)

---

**14** Cuando Francisco M. Tosco quiso mejorar su traducción del *Martin Fierro* y darle jerarquía estética, no pudo conformarse con el piemontés rafaellino heredado: «Lón a l’ha obligame a studié l’ortografia neuva as dòvra an Piemont e lì ant ‘Argentin-a, dovrant l’abondanta documentassion che ancheuj as dispon pèr amparela da bin...» (Tosco 2006, 2).

Impulsado por el hermanamiento, Comba comenzó a estudiar formalmente el piemontés y luego formó un coro y comenzó a dictar cursos. La Regione Piemonte subvencionó y proveyó bibliografía para los cursos que organizó entre 2000 y 2005. Durante la cuarentena del 2020 dictó un curso virtual a una numerosa cohorte integrada por personas desde los ochenta años a jóvenes, lo que lo sorprendió gratamente. «En todos se nota una motivación marcadamente afectiva: quieren volver a la lengua que escucharon siendo niños y a las canciones y dichos que aprendieron de los padres y los ‘nonos’» (Comba, 02/09/2021)

Desde comienzos del presente año las profesoras Laura Moro y Alejandra Gaido, vinculadas a FAPA (Federación de Asociaciones Piemontesas de la Argentina)<sup>15</sup> y a AMPRA (Asociación Civil de Mujeres Piemontesas de la Argentina), dictan en modalidad virtual el Curso de Lengua Piemontesa para Hispanoparlantes.<sup>16</sup>

Finalmente, destacamos la edición del *1º Expo Congreso Internacional Virtual* y *6º Congreso Nacional de Asociaciones Piemontesas de la Argentina*, organizado, entre el 11 y el 13 de junio de 2021, por FAPA y patrocinado por la Regione Piemonte, que contó con numerosa cantidad de stand, conferencias magistrales, encuentros y debates virtuales.

Recorrer ese importante muestrario permite avizorar la amplitud y variedad de trazas piemontesas y su vitalismo en sectores relevantes de la economía, el mundo empresarial, cultural y prácticas sociales del país y de la Pampa Gringa.

## Bibliografía

- Agosti, P. (1989). «Piamontesi in Argentina». *Torino Magazine*, 5 maggio.
- Brarda-Bruno, N. (2005). *Evolussion e atualità dla lenga piemontèisa ant le nassion ëd l'américa meridional*. Versión española: *Evolución y actualidad de la lengua piemontesa en los países de América Meridional* [mimeo]. Presentado en el XXII Encuentro Internacional de Estudio sobre la Lengua y la Literatura Piemontesa. Torino, Italia.
- Brarda-Bruno, N. (2016). *Gramática de la lengua piemontesa*. Rafaela: Municipalidad de Rafaela Ed.
- Carlino, C. (1976). *Gringos y gauchos en tierras ajenas*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Carrasco, G. (1886). *Descripción geográfica y estadística de la Provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: Imp. Stiller-Laass.

**15** La FAPA aglutina en su seno a 47 asociaciones piemontesas en Argentina. El 57%, o sea 27 de ellas, pertenecen a localidades de la Pampa Gringa. AMPRA tiene extensión nacional.

**16** Como muestra de interés el Settore Affari Internazionali de la Regione Piemonte lo distinguió durante el año 2021 al darlo a conocer a todos los sectores vinculados con la Regione en el mundo.

- Comba, R. (2020). *Ròba piemontèisa. Cosas piamontesas o piemontesas*. Córdoba: Quo Vadis.
- Crolla, A. (2013). «Inmigración italiana en la Argentina: de italianos a ‘gringos’ en la heráldica del ‘Rosafé Candial de los Trigales’». *Las Migraciones al cono sur. Cuestiones de Historiografía, Metodología y Fuentes*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 157-71.
- Crolla, A. (2015). «Territorios de la italianidad como fatalidad: una mirada desde la ‘zona’». Crolla, A., *Italia y Francia en Santa Fe*. Santa Fe: Ediciones UNL, 15-25.
- Crolla, A. (2018). «Mujer/Matronazgo/Compromiso social. Experiencias migratorias en clave local». Crolla, A.; Zehnder, S. (eds), *Migraciones y espacios ambiguos: transformaciones socioculturales y literarias en clave argentina*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 132-52. <https://www.fhuc.unl.edu.ar/institucional/wpcontent/uploads/sites/3/2018/08/Migraciones-y-espacios-ambiguos.pdf>.
- Crolla, A.; Biagioni, M.T. (2018). «Capillas Chacareras en la Pampa Gringa Argentina», in Serafin, S. et al. (a cura di), «La dimensioe religiosa dell’immigrazione nel Nuovo Mondo», *Oltreoceano*, 14, 233-47.
- De Amicis, E. [1897] (1993). *In America*. Roma: Montealeone.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Devoto, F. (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Ferraris, M.L. (2020). «El dilema de la arbitrariedad del signo. El caso del uso del vocablo piamontés/piemontés en la Pampa Gringa». *X Jornada «Historia Regional San Francisco 2020»* (San Francisco, Córdoba). [https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/elportal/pdf/editoriales/arbitrariedadsigno\\_gringo.pdf](https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/elportal/pdf/editoriales/arbitrariedadsigno_gringo.pdf).
- Ferrero, R. (2015). «El piamontés regional de San Francisco y sus hablantes». *Memorias del Pueblo Digital*, 2(2), 45-56. <https://tinyurl.com/2p8hvykw>.
- Gaignard, R. (1989). *La pampa argentina, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Trad. de R. Figueira. Buenos Aires: Solar.
- Gallo, E. [1983] (2006). *La Pampa Gringa*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Giolitto, M. (2012). «Los piamonteses en la Pampa Gringa argentina». *Actes du XXIV Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, tomo 1. Berlín; Boston: Max Niemeyer Verlag, 495-504. <https://doi.org/10.1515/9783110923599.495>.
- Giolitto, M. (2016). *Palabra de gringos. El uso del piamontés en la vida cotidiana de los habitantes de la Pampa Gringa*. Rosario: Prohistoria.
- Gori, G. (1947). *Colonización Suiza en Argentina. Colonizadores de San Carlos hasta 1860*. Santa Fe: Colmegna.
- Gori, G. (1954). *Familias colonizadoras. Apuntes de Charles Beck Bernard (1859-1861)*. Santa Fe: Colmegna.
- Goria, E. (2015). «Il Piemontese di Argentina: considerazioni generali e analisi di un caso». *Rivista Italiana di Dialettologia. Lingue dialetti società*, 39, 127-58.
- Grenon, P. (1939). *La ciudad de Esperanza (Prov. de Santa Fe)*. Córdoba: s.n.
- Libert, G.; Neumann, S. (2020). «Appunti storici e genealogici di famiglie Piamontesi nella Colonia San Carlos». *Bollettino della società storica pinerolese*, s. 4, 37, 55-78.
- Nari, F. (2017). *Cantata de las ceremonias y otras cosmogonías*. Ed. de A. Crolla. Santa Fe: Ediciones UNL.

- Pistone, C. (s.d.). *Influencia de la lengua extranjera en el idioma nacional. Implantación y defensa de nuestro idioma en las escuelas de la Provincia de Santa Fe* [mimeo]. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.
- Ponza, M. (1847). *Vocabolario Piemontese-Italiano*. <https://www.piemunteis.it/liber-liber/vocabolario-piemontese-italiano-di-michele-ponza>.
- Tosco, F. [trad.] (2006). *Martin Fèr. Tradussion piemontèisa*. Rafaela: La Opinión.
- Tosco, F. (s.d.). «Biografía». *Portal Virtual de la Memoria Gringa*. [https://www.fhuc.unl.edu.ar/portaIgringo/crear/gringa/itinerario\\_biblioteca\\_escritores\\_tosco.html](https://www.fhuc.unl.edu.ar/portaIgringo/crear/gringa/itinerario_biblioteca_escritores_tosco.html).
- Zeballos, E. (1984). *La región del trigo*. Madrid: Hyspamérica.

## Videos

- «El Popo Giaveno. Historias De Vida» (2006). *Costumbres Rurales*. Programa núm. 58. Bell Ville, Córdoba, Argentina. <https://youtu.be/vAhPyn0cena>.
- El Popo Giaveno en la Expo Rural Rafaela* (2010). Parte 1-2. <https://www.youtube.com/watch?v=wAuyMwgkZRo>.